

Análisis psicométrico del Test de Adicción a Internet (TAI) en estudiantes de una universidad de Arequipa, Perú*

Psychometric analysis of the Internet Addiction Test (IAT) in university students from Arequipa, Peru

Walter L. Arias Gallegos

Doctor en Psicología
Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú
Correo electrónico: warias@ucsp.edu.pe
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4183-5093>

Renzo Rivera Calcina

Magíster en Salud Pública
Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú
Correo electrónico: crrivera@ucsp.edu.pe
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5897-9931>

Karla D. Ceballos Canaza

Licenciada en Psicología
Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú
Correo electrónico: karla.ceballos@ucsp.edu.pe
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8006-3738>

Recibido: 5/08/2024
Evaluado: 5/11/2024
Aprobado: 12/12/2024

* Para citar este artículo: Arias-Gallegos, W., Rivera-Calcina, R. y Ceballos-Canaza, K. (2025). Análisis psicométrico del Test de Adicción a Internet (TAI) en estudiantes de una universidad de Arequipa, Perú. *Revista Informes Psicológicos*, 25(1), 26-42. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v25n1a02>

Resumen

En el presente estudio se analizan las propiedades psicométricas del Test de Adicción a Internet (TAI) de Young en una muestra de estudiantes universitarios de la ciudad de Arequipa. Se evaluaron 317 estudiantes de una universidad privada (43,5 % mujeres y 56,5 % varones). Se trató de un estudio instrumental, en el que se estimaron la estructura interna, la confiabilidad y los baremos para su calificación, a partir de la versión peruana de 19 ítems. Los resultados sugieren que, tras realizar tanto un análisis factorial exploratorio como confirmatorio, la estructura unidimensional es la que mejor índices de bondad de ajuste presenta. La consistencia interna se estimó mediante las pruebas Alfa de Cronbach y Omega de McDonald, con niveles muy óptimos por encima de .90. Se concluye que la prueba cuenta con evidencias de validez y confiabilidad adecuadas, aunque no se ha verificado su estructura de cuatro dimensiones.

Palabras clave:

Adicción, Ciberpsicología, Internet, Psicometría, Tecnología.

Abstract

This study analyzes the psychometric properties of Young's Internet Addiction Test (IAT) in a sample of university students from the city of Arequipa. A total of 317 students from a private university were evaluated (43.5% women and 56.5% men). This instrumental study estimated the test's internal structure, reliability, and scoring norms based on the 19-item peruvian version. The results suggest that, after conducting exploratory and confirmatory factor analyses, the unidimensional structure showed the best fit indices. Internal consistency was estimated using Cronbach's Alpha and McDonald's Omega, with highly optimal levels above .90. It is concluded that the test provides adequate evidence of validity and reliability, although its four-dimensional structure has not been verified.

Keywords:

Addiction, cyberpsychology, internet, psychometrics, technology.

Introducción

Internet es una tecnología que surge a finales de la década de 1960, a partir del proyecto ARPANET, que inicialmente tuvo usos militares, hasta que, en la década de 1990, se extendió en la población a través de los primeros navegadores como Netscape y Microsoft (Trigo, 2004). Así, para 1996, 86 % de los países de las Naciones Unidas, es decir, 145 de los 186 países miembros tenían acceso a Internet a través de correo electrónico, buscadores, etc. (Cañedo, 2004). En el Perú, Internet se implementó desde 1995, pero, tal como ocurre con diversas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), el acortamiento de la brecha tecnológica entre los sectores de la población menos favorecidos tomó un par de décadas (Arias, 2015). A la fecha, más del 90 % de la población del país cuenta con acceso a algún dispositivo informático vía Internet (Perla, 2018).

La inserción de Internet en la vida cotidiana generó múltiples beneficios a nivel educativo (Alfaro, 2005; Freire, 2009) y a nivel laboral (Gallegos et al., 2023), principalmente por el formato remoto y las respectivas aplicaciones o programas diseñados para cada caso. Económicamente, la banca electrónica, el *e-commerce* y las billeteras digitales han permitido dinamizar las transacciones económicas y favorecer la inclusión financiera de amplios sectores de la población (Perla, 2018). En el campo de la psicología, la Internet ha generado nuevas formas de evaluación, atención e intervención, como la consultoría psicológica virtual (Guevara, 2008), la aplicación de pruebas psicológicas *online* (Eiroá et al., 2008), la aplicación de programas de prevención e intervención (Espinosa-Duque et al., 2022), etc. En ese sentido, ciberpsicología es el nombre que recibe este nuevo campo de estudio que, dentro de nuestra disciplina, se ocupa de analizar las implicancias psicológicas de los usos de la tecnología y que tendrá una mayor difusión en los próximos años (Arias et al., 2015), con campos cada vez más específicos como el de la ciberneuropsicología (Soto-Pérez et al., 2010) o la ciberpsicología del tránsito (Arias, 2011).

Uno de los temas que más se ha investigado dentro de la ciberpsicología es el de las adicciones tecnológicas, término introducido a finales del siglo xx por Mark D. Griffiths (1995), que permite diferenciar las adicciones por consumo de sustancias de las adicciones conductuales, dentro de las que se ubican las adicciones tecnológicas. En ese sentido, las adicciones tecnológicas comprenden los mismos criterios diagnósticos que las adicciones a sustancias psicoactivas, como la saliencia, la tolerancia, el síndrome de abstinencia, cambios en el estado del ánimo, el deterioro del funcionamiento social y las recaídas (Araujo Robles, 2015), pero sin la presencia de sustancias, más bien enfocadas hacia el uso de tecnologías como la Internet, el celular, los videojuegos, las redes sociales, etc. (Salas, 2014).

Si bien la adicción a los videojuegos fue la primera adicción tecnológica en ser atendida y evidenciada (Tejeiro, 2001), la irrupción de la Internet ha generado un amplio cúmulo de investigaciones. Desde sus primeros abordajes, realizados por Goldberg (1995) y Young (1996, 1998), se ha abogado por su inclusión como un cuadro patológico dadas sus consecuencias para la salud mental. Sin embargo, a principios del siglo xxi todavía se ponía en tela de juicio si la adicción a la Internet era un trastorno real (Balaguer, 2008; Cruzado et al., 2001; Llamas, 2005) o si se trataba de una simple moda diagnóstica (Sánchez-Carbonell et

al., 2008). Evidentemente, hubo discrepancias con respecto a su conceptualización (Berner y Santander, 2012; Luengo, 2004), su abordaje clínico y su evaluación (Navarro y Rueda, 2007), hasta que se incluyó como adicción conductual o tecnológica en el DSM-5 (Rojas-Jara et al., 2018).

Hoy sabemos que la adicción a la Internet se ha asociado con diversas manifestaciones clínicas, como la ansiedad, la depresión y el estrés (Monteiro et al., 2023), con un deterioro mensurable en la calidad de vida (Tong et al., 2010). También se ha vinculado con síntomas diversos, como insomnio y somatizaciones (Rojas-Jara et al., 2018), así como con una disminución del bienestar psicológico (Breslau et al., 2002; Britos et al., 2018; Caplan, 2002; Romero-Rodríguez et al., 2021). Ello ha motivado el diseño de programas de prevención de la adicción a Internet (García et al., 2023), y tratamientos controlados y aleatorizados dirigidos a adolescentes (Sandín et al., 2019). En ese sentido, si bien se ha reportado la adicción a Internet en niños (Quezada, 2005; Ye et al., 2021) y adultos (Stover et al., 2023), suele ser más frecuente en adolescentes y jóvenes, quienes tienen más acceso a recursos tecnológicos, están más vinculados a sus diversos usos y son nativos digitales (Araújo Rodríguez et al., 2023).

Asimismo, se ha reportado que, en estas etapas del desarrollo, la adolescencia y la juventud la adicción a Internet tiene mayores repercusiones negativas a nivel educativo, pues se ha asociado con menor rendimiento académico mediado por la procrastinación que conlleva el uso excesivo de la Internet (Castro y Mahamud, 2017; Morales, 2022; Morales et al., 2020; Ramos-Galarza et al., 2017). Además, en estos grupos etarios existen dos factores de riesgo esenciales que pueden interactuar para desarrollar la adicción a Internet.

Un factor corresponde con los factores familiares, pues se ha determinado que las familias con baja funcionalidad o satisfacción familiar, así como un ambiente familiar conflictivo y estilos de crianza permisivos o negligentes, se correlacionan con niveles más altos de uso problemático de la Internet (Araújo Rodríguez et al., 2023; Cruzado et al., 2006; Palomares, 2017). El otro factor tiene que ver con características individuales como la personalidad, de modo que algunos estudios han asociado la adicción a la Internet con el neuroticismo (Astonitas, 2005) y la introversión con el uso excesivo de la Internet (Arias y Masías, 2016a). El sexo también se ha asociado diferencialmente con los usos de la Internet, pues, mientras los varones suelen utilizar Internet para navegar y jugar, las mujeres utilizan la Internet para comunicarse (Morales et al., 2020; Rojas-Jara et al., 2018) o buscar información (Lara y Miyahira, 2009).

Ahora bien, en Lima se han llevado a cabo algunos estudios que han evaluado el uso de la Internet (Astonitas, 2005; Quezada, 2005) y se ha establecido un perfil clínico epidemiológico de pacientes hospitalizados por adicción a Internet, caracterizado por inestabilidad emocional, evasión de la realidad, egocentrismo, timidez, tendencia al aislamiento, predisposición al aburrimiento e inconformidad con las normas sociales (Cruzado et al., 2006). Mientras que en Arequipa se ha reportado que el 7 % de una muestra de 1.314 estudiantes universitarios cumplía con los criterios diagnósticos de adicción a Internet (Quevedo y Ramírez, 2005), y en otra investigación más reciente, con 323 sujetos, solo el 5,78 % se ubicaba en los niveles moderado y grave de adicción a Internet (Arias y Masías, 2016b). Sin

embargo, aunque se ha medido y evaluado la adicción a la Internet, en Arequipa no existen estudios que den cuenta de las propiedades psicométricas de instrumentos que evalúen esta variable.

En ese sentido, uno de los primeros instrumentos que se creó para evaluar la adicción a la Internet fue diseñado por Young (1998), y después se desarrollaron diversas pruebas para evaluar y medir el uso problemático o adictivo de Internet, como la Escala de Uso Compulsivo de Internet, la Escala de Evaluación de Uso Problemático y Riesgo de Internet, Escala de Uso Abusivo de Internet, el Cuestionario de Uso Problemático de Internet, la Escala de Uso Problemático Generalizado del Internet (Rojas-Jara et al., 2018), el Inventario de Conductas Adictivas Relacionadas con Internet, la Escala de Problemas Relacionados con Internet, etc. (Gracia Blanco et al., 2002). Cabe señalar que también se han diseñado instrumentos para evaluar usos específicos de Internet, como la Escala de Actitudes hacia Tinder (Tavares et al., 2023), la Escala de Habilidades de Internet (González et al., 2017) o el Cuestionario de Trolling (Resett y González, 2019), entre otros.

En el presente estudio se pretende analizar las propiedades psicométricas del Test de Adicción a Internet (TAI) en una muestra de estudiantes universitarios de la ciudad de Arequipa, ya que en esta ciudad no se han reportado estudios que valoren las propiedades psicométricas de este instrumento, a pesar de que sí existen investigaciones realizadas por Arias y Masías (2016b) y Quevedo y Ramírez (2005). Esta prueba fue creada originalmente por Kimberly Young como una escala unidimensional de 20 ítems. Estudios realizados en Francia (Khazaal et al., 2008) y en China (Chang y Man Law, 2008) han respaldado su estructura interna, mostrando niveles adecuados de consistencia interna.

En Perú, Matalinares et al. (2014) aplicaron el TAI a una muestra de 2.225 adolescentes, con edades comprendidas entre los 13 y 19 años, que radicaban en diversas ciudades del país como Lima, Piura, Tacna, Trujillo, Huancavelica, Cuzco, Ayacucho, Chiclayo, Amazonas, San Martín y Pucallpa. El análisis factorial exploratorio que se aplicó determinó una estructura interna de cuatro factores: tolerancia, uso excesivo, retirada y consecuencias negativas, los cuales explicaron el 49,57 % de la varianza total de la prueba y fueron ratificados mediante análisis factorial confirmatorio. Además, se obtuvo un índice de confiabilidad total de .87 y se calcularon los baremos para la calificación del instrumento en función del sexo y la región de procedencia de la muestra: costa, sierra y selva.

Método

Diseño

El presente estudio es de carácter instrumental, ya que se sometieron a prueba las propiedades psicométricas del TAI (Ato et al., 2013). En ese sentido, se pretende estimar la estructura interna, la confiabilidad y los baremos para la calificación.

Participantes

La muestra estuvo conformada por un total de 317 estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Arequipa, de los cuales 43,5 % fueron mujeres y 56,5 % varones. El rango de edad fluctuó entre los 16 y 33 años, con una media de 19,6 años y una desviación estándar de $\pm 2,27$ años. Asimismo, la mayor parte de los evaluados estudiaba la carrera de Administración (29 %), Ingeniería Industrial (24,9 %) y Derecho (12,6 %). La muestra fue seleccionada mediante métodos no probabilísticos con la técnica de sujetos voluntarios, según los siguientes criterios de inclusión: estar matriculados en la universidad en el semestre en curso, aceptar voluntariamente responder a los instrumentos y firmar el consentimiento informado.

Instrumentos

Se utilizó el TAI de Young (1998), validado por Matalinares et al. (2014) en una muestra de 2.225 adolescentes de Perú, reportándose adecuados niveles de validez y confiabilidad. La prueba consta de 20 ítems con seis alternativas de respuesta en una escala tipo Likert: “Nunca” (0), “Rara vez” (1), “Ocasionalmente” (2), “Con frecuencia” (3), “Muy a menudo” (4) y “Siempre” (5). La puntuación mínima es de 0 y la máxima es de 95. Cuanto más alto sea el puntaje, mayor es el riesgo de padecer adicción a Internet. Aunque la versión original de Young presentó seis dimensiones, la validación peruana obtuvo cuatro factores: tolerancia, uso excesivo, retirada y consecuencias negativas.

Procedimiento

En primer lugar, se solicitó el permiso de las autoridades correspondientes para aplicar los instrumentos en las áreas comunes de la universidad. La recolección de datos se realizó en horarios de mañana y tarde, entre los meses de abril y junio del año 2023. El instrumento se aplicó de manera individual tras explicar a cada participante los fines de la investigación, garantizando la confidencialidad de la información y firmando el consentimiento informado. El Comité de Ética de la Universidad Católica San Pablo aprobó la realización de la investigación.

Análisis de datos

Primeramente, se realizó un análisis descriptivo de las medidas de tendencia central y de dispersión de cada uno de los ítems del TAI. Luego, considerando la versión validada y estandarizada por Matalinares et al. (2014), la cual cuenta con 19 ítems, se evaluó la distribución factorial reportada por dichos autores por medio de un análisis factorial confirmatorio (AFC). Para este proceso se usó el método de estimación de máxima verosimilitud con errores estándar robustos (MLR, por sus siglas en inglés) sobre una base de matrices Pearson,

debido a que los ítems están formulados en una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta y presentan distribución normal (Brown, 2006).

Adicionalmente, se utilizó un análisis factorial exploratorio (AFE), con la finalidad de hallar la estructura factorial subyacente del TAI. Para poder determinar el número de dimensiones, se utilizó el análisis paralelo sobre la base de correlaciones de Pearson. Asimismo, se utilizó la máxima verosimilitud robusta como método de extracción. En la evaluación del ajuste de los diversos modelos formulados se utilizaron los criterios recomendados por Mueller y Hancock (2008), el χ^2 junto a los índices absolutos RMSEA y SRMR, cuyos valores $\leq .06$ son considerados óptimos (Hu y Bentler, 1999). También se usó CFI y TLI, para los cuales valores por encima de .95 son considerados adecuados. Asimismo, se estimó la consistencia interna mediante el cálculo del coeficiente ω de McDonald.

El *software* utilizado para procesar el AFC fue R (versión 4.2.1), específicamente el paquete lavaan versión 0.6.12 (Rosseel, 2012), mientras que para realizar el AFE se empleó el *software* FACTOR (versión 12.02.01). La confiabilidad y los baremos fueron procesados mediante el *software* JASP (versión 0.16.4).

Resultados

Al analizar la Tabla 1, se puede observar que los 19 ítems del TAI presentan distribución normal, dado que sus valores de asimetría y curtosis están dentro del intervalo [-1.5, 1.5]. Teniendo en cuenta esto, y que se trata de una escala Likert con seis opciones de respuesta, se analizarán los ítems con base en una matriz de correlaciones de Pearson.

Tabla 1
Estadísticos descriptivos de los ítems del TAI.

	Media	D. E.	Asimetría	Curtosis
Ítem 1	2.259	1.192	0.313	-0.291
Ítem 2	1.7	1.238	0.727	0.297
Ítem 3	1.785	1.198	0.598	0.047
Ítem 4	1.927	1.442	0.408	-0.681
Ítem 5	1.719	1.204	0.456	-0.331
Ítem 6	2.057	1.344	0.431	-0.391
Ítem 7	1.902	1.177	0.530	0.004
Ítem 8	1.464	1.223	0.758	0.233
Ítem 9	1.517	1.347	0.741	-0.191
Ítem 10	1.385	1.342	0.758	-0.178
Ítem 11	2.016	1.442	0.336	-0.772

	Media	D. E.	Asimetría	Curtosis
Ítem 12	1.36	1.308	0.796	-0.15
Ítem 13	1.968	1.427	0.365	-0.717
Ítem 14	1.366	1.287	0.905	0.295
Ítem 15	1.905	1.424	0.479	-0.608
Ítem 16	1.751	1.299	0.628	-0.13
Ítem 17	1.315	1.281	0.811	-0.132
Ítem 18	1.237	1.299	0.921	-0.04
Ítem 19	1.117	1.322	1.221	0.946

Nota. D. E.: desviación estándar. Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 2 se puede apreciar que la distribución de cuatro factores que se plantea en el estudio de Matalinares et al. (2014) obtiene adecuados niveles en sus índices de bondad de ajuste. Sin embargo, la matriz de covarianzas no está definida positivamente, es decir, se encuentran correlaciones entre factores mayores a 1: consecuencias negativas con tolerancia ($r = 1.126$), uso excesivo ($r = 1.241$) y retirada ($r = 1.422$). Eso, aunado a que las otras correlaciones interfactoriales son mayores a 0.8, nos indica que es posible que la prueba tenga menos factores de los planteados o incluso sea unidimensional. Por ello, se procederá a realizar un análisis factorial exploratorio.

Tabla 2

Índices de bondad de ajuste de la distribución factorial original del TAI.

	χ^2 (gl)	χ^2 /gl	CFI	TLI	RMSEA	SRMR
Modelo 1	283.928 (146)	1.945	.928	.916	.064	.049

Fuente: Elaboración propia.

Al realizar el análisis factorial exploratorio, se encontró que el TAI tiene una estructura unidimensional, la cual tiene una varianza explicada del 52,42 %. Asimismo, la matriz de adecuación de muestreo indica que los ítems están lo suficientemente correlacionados entre sí para poder generar factores: Bartlett ($p < .001$) y KMO = .943. De la misma forma, los índices de bondad de ajuste validan el modelo factorial, dado que el ratio χ^2 /gl es menor de 3. Se hallaron valores óptimos en CFI, TLI y GFI al ser mayores de .95 y valores óptimos en RMSEA al ser menor de .06. Cabe resaltar que las saturaciones fluctuaron entre .383 y .809, indicando una adecuada relación con el factor. Por otro lado, se halló que la versión unidimensional del TAI es confiable, dado que sus valores de α de Cronbach y ω de McDonald son mayores a .80 (Tabla 3).

Tabla 3
Modelo factorial del TAI e índices de bondad de ajuste.

	Adicción a Internet	h²
Ítem 1	.468	.219
Ítem 2	.535	.286
Ítem 3	.431	.185
Ítem 4	.526	.277
Ítem 5	.525	.275
Ítem 6	.383	.146
Ítem 7	.615	.378
Ítem 8	.664	.440
Ítem 9	.697	.486
Ítem 10	.722	.522
Ítem 11	.627	.393
Ítem 12	.780	.609
Ítem 13	.653	.426
Ítem 14	.809	.655
Ítem 15	.690	.476
Ítem 16	.665	.442
Ítem 17	.749	.561
Ítem 18	.773	.598
Ítem 19	.730	.532
Bartlett	2900.4 (gl= 171; p= 0.000010)	
KMO	.94263	
χ^2 /gl	256.587/152= 1.69	
CFI	.989	
TLI	.987	
GFI	.978	
RMSEA	.047	
α de Cronbach	.928	
ω de McDonald	.929	

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 4 se puede apreciar que el TAI presenta una distribución normal, dado que sus valores de asimetría y curtosis están dentro del intervalo [-1.5, 1.5]. La media de la prueba es de 31.8. Se han generado cinco categorías diagnósticas, que van desde muy baja (0 a 8 puntos) a muy alta adicción a Internet (62 a 95 puntos).

Tabla 4
Baremos por percentiles del TAI.

TAI	
Media	31.75
D. E.	16.38
Asimetría	0.65
Curtosis	0.51
Mínimo	2
Máximo	87
Muy baja	0 a 8
Baja	9 a 20
Media	21 a 41
Alta	42 a 61
Muy alta	62 a 95

Nota. D.E.: desviación estándar. Fuente: Elaboración propia.

Discusión

La adicción a la Internet es un fenómeno reciente que se enmarca dentro de las denominadas adicciones tecnológicas o conductuales, y conlleva diversas consecuencias negativas en varios entornos, como el educativo (Castro y Mahamud, 2017; Ramos-Galarza et al., 2017), el clínico (Sandín et al., 2019) y el laboral (Arias y Masías, 2014). Ello ha ameritado el desarrollo de diversos instrumentos para la medición y evaluación de la adicción a Internet. Perú no ha sido ajeno a ello, pues el país cuenta con algunos instrumentos validados, como el Cuestionario de Uso Problemático de Internet (Otiura et al., 2022) y el TAI (Matalinares et al., 2014), pero en ninguno de los casos se ha contado con muestras de Arequipa. En ese sentido, dado que el Perú es un país multiétnico y pluricultural, es conveniente contar con instrumentos debidamente validados en cada una de las regiones.

Los resultados obtenidos se ajustan al reporte original de Young (1998), quien obtuvo una estructura unidimensional, y difieren de la estructura de cuatro factores calculada por Matalinares et al. (2014) en una muestra de 2.225 en distintas ciudades del país. Aunque en un primer momento el AFC practicado arrojó una estructura similar, las covarianzas resultantes y los altos valores de las correlaciones interfactoriales sugieren una estructura unidimensional, por lo que se practicó un AFE con índices de bondad de ajuste más adecuados para una estructura de un solo factor. En ese sentido, si bien se reconoce que teórica y conceptualmente la adicción a la Internet se caracteriza por criterios diagnósticos como tolerancia, uso excesivo, síndrome de abstinencia (Araujo Robles, 2015) y consecuencias negativas acompañadas de deterioro social (Jiménez y Pantoja, 2007), no queda claro del todo si la

Internet es solo un medio y la adicción verdadera se orienta hacia otros objetos o fines. Así por ejemplo, la adicción a Internet se asocia positivamente con la adicción a los videojuegos (Castellana et al., 2007; Navarro y Rueda, 2007), la dependencia al celular (Aranda López et al., 2022; Flores et al., 2015), el uso problemático de las redes sociales (Salas y Escurra, 2014), la compra compulsiva *online* (Pérez, 2011), el cibersexo, la pornografía digital (Cruzado y Matos, 2007; Snagowski et al., 2015) y con un mayor riesgo de agredir o de ser víctima de *bullying* cibernético (Buelga et al., 2010; Trujano et al., 2009).

En cuanto a la confiabilidad del TAI, se obtuvieron índices de consistencia interna muy óptimos, por encima de .90, tanto en la prueba Alfa de Cronbach como en la prueba Omega de McDonald para la versión total del instrumento, dado que la versión unidimensional fue la que tuvo un mejor ajuste. En ese sentido, en el estudio de Matalinares et al. (2014), aunque se calculó la confiabilidad con la prueba Alfa de Cronbach para cada una de las tres regiones del país, solo se obtuvo una medida global, a pesar de que dicha versión contaba con cuatro dimensiones. Los valores obtenidos de validez y confiabilidad sugieren que el TAI es un instrumento válido y confiable para evaluar la adicción a la Internet en estudiantes universitarios de Arequipa, por lo que puede utilizarse en nuestra región para tales fines. Por ello, se calcularon también los baremos, para facilitar su calificación con base en cinco niveles, como se presentó en la investigación de Matalinares et al. (2014).

En consecuencia, las implicancias prácticas de la presente investigación son evidentes, pues se orientan a la posibilidad de utilizar el TAI con fines diagnósticos o para la investigación científica, dado que las adicciones tecnológicas se han incrementado y diversificado en la última década, captando la atención de la comunidad académica, de los especialistas en salud mental y de los decisores de políticas públicas (Arias et al., 2015; Salas, 2014). Aunque los primeros reportes con muestras de Arequipa señalaban que un 7 % de la población universitaria cumplía con los criterios diagnósticos de adicción a Internet (Quevedo y Ramírez, 2005), y una investigación posterior arrojó una incidencia casi del 6 % en cibernautas de Arequipa Metropolitana (Arias y Masías, 2016b), estas cifras datan de 19 y 8 años, respectivamente. En tal sentido, esta versión validada del TAI facilitaría que nuevos estudios en la región puedan obtener datos más fiables de la prevalencia e incidencia de la adicción a la Internet, ya que en los últimos años el avance de las tecnologías de la comunicación ha permitido el desarrollo de nuevas aplicaciones de Internet en los celulares, lo que podría favorecer un incremento en su uso y, con ello, un mayor riesgo de adicción a Internet (Aranda López et al., 2022).

Con respecto a las limitaciones del presente estudio, puesto que los datos provienen de una muestra no probabilística de una universidad privada de la región, se requiere hacer más investigaciones psicométricas con muestras más representativas de la región. Esto permitirá valorar si la estructura interna subyacente del instrumento realmente consta de cuatro factores y determinar la fiabilidad de cada uno de ellos. Así pues, sería conveniente contar con una versión estandarizada para la región de Arequipa o de toda la Macrorregión Sur. También sería importante analizar otras propiedades psicométricas del TAI, como la validez convergente o la invarianza factorial, para analizar cómo se comporta el instrumento en relación con otras adicciones tecnológicas y en función de datos sociodemográficos como el sexo. A pesar de estas limitaciones, se puede concluir que el TAI cuenta con evidencias de validez y confiabilidad en la ciudad de Arequipa, específicamente para estudiantes universitarios.

Referencias

- Alfaro, L. A. (2005). Formación por competencias en la sociedad del conocimiento y la información. En L. Alfaro (Ed.). *TIC's en Educación* (pp. 15-74). Editorial UNSA.
- Aranda López, M., García Domingo, M., Fuentes Gutiérrez, V. y Linares Martínez, R. (2022). Emotional intelligence and adult attachment: Effects on problematic smartphone usage. *Anales de Psicología*, 38(1), 36-45. <https://doi.org/10.6018/analesps.463101>
- Araujo Robles, E. D. (2015). De la adicción a la adicción a Internet. *Revista Psicológica Herediana*, 10(1-2), 47-56.
- Araújo Rodríguez, D., Relva, I. y Fernandes, O. (2023). Práticas disciplinares parentais e dependência da internet em adolescentes. *Revista de Psicologia*, 41(1), 307-345. <https://doi.org/10.18800/psico.202301.012>
- Arias, W. L. (2011). Una reseña introductoria a la psicología del tránsito. *Revista de Psicología (Trujillo)*, 13(1), 113-119.
- Arias, W. L. (2015). Tecnologías de la información y la comunicación en colegios públicos y privados de Arequipa. *Interacciones*, 1(1), 11-28. <https://doi.org/10.24016/2015.v1n1.1>
- Arias, W. L. y Masías, M. A. (2014). Ocio cibernético en trabajadores de instituciones públicas y privadas de Arequipa. *Ciencia & Trabajo*, 16(50), 88-92.
- Arias, W. L., Arista, M., Choque, M., Angles, U., Chávez, P. y Herrera, B. (2015). Una encuesta acerca de los psicólogos más representativos y el futuro de la psicología en Arequipa. *Liberabit*, 21(1), 123-139.
- Arias, W. L. y Masías, M. A. (2016a). Personalidad y uso de la computadora en estudiantes de Ingeniería de Sistemas. *Avances en Psicología*, 24(2), 159-166. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2016.v24n2.151>
- Arias, W. L. y Masías, M. A. (2016b). Adicción a Internet en cibernautas de cuatro distritos de Arequipa metropolitana. *Revista de Psicología de Arequipa*, 6(2), 451-462.
- Astonitas, L. M. (2005). Personalidad, hábitos de consumo y riesgo de adicción al Internet en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología*, 23(1), 65-112. <https://doi.org/10.18800/psico.200501.003>
- Ato, M., López-García, J. J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Balaguer, R. (2008). ¿Adicción a Internet o adicción a la existencia? *Revista Digital Universitaria*, 9(8), 1-9.
- Berner, J. E. y Santander, J. (2012). Abuso y dependencia de internet: la epidemia y su controversia. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, 50(3), 181-190. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272012000300008>
- Breslau, J., Aharoni, E., Pedersen, E. R. y Miller, L. L. (2002). *A Review of research on problematic Internet use and well-being*. RAND. https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research_reports/RR800/RR849/RAND_RR849.pdf
- Britos, M., Estigarribia, R., Ferreira, J. y Valenzuela, J. (2018). Uso de Internet y medición de la felicidad en personas que residen en Paraguay, periodo 2018. *Revista Científica de la UCSA*, 5(3), 19-37. [https://doi.org/10.18004/ucsa/2409-8752/2018.005\(03\)019-037](https://doi.org/10.18004/ucsa/2409-8752/2018.005(03)019-037)
- Brown, T. A. (2006). *Confirmatory factor analysis for applied research*. The Guilford Press.

- Buelga, S., Cava, M. J. y Musitu, G. (2010). Cyberbullying: Victimization entre adolescentes a través del teléfono móvil y de Internet. *Psicothema*, 22(4), 784-789.
- Cañedo, R. (2004). Aproximaciones para una historia de Internet. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 12(1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3169725>
- Caplan, S. E. (2002). Problematic internet use and psychological well-being: Development of a theory-based cognitive-behavioral measurement instrument. *Computers in Human Behavior*, 18(5), 553-575. [https://doi.org/10.1016/S0747-5632\(02\)00004-3](https://doi.org/10.1016/S0747-5632(02)00004-3)
- Castellana, M., Sánchez-Carbonell, X., Graner, C. y Beranuy, M. (2007). El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: Internet, móvil y videojuegos. *Papeles del Psicólogo*, 28(3), 196-204. <https://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1503.pdf>
- Castro, S. y Mahamud, K. (2017). Procrastinación académica y adicción a internet en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana. *Avances en Psicología*, 25(2), 189-197. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2017.v25n2.354>
- Cruzado, J. A., Muñoz-Rivas, M. J. y Navarro, M. E. (2001). Adicción a Internet: De la hipotética entidad diagnóstica a la realidad clínica. *Psicología Clínica, Legal y Forense*, 1(2), 93-102. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2518103>
- Cruzado, L. y Matos, L. (2007). Internet, adicción, cibersexo e infecciones de transmisión sexual en el Perú: ¿Ficción o realidad? *Revista Médica Herediana*, 18(1), 52-54. <http://www.scielo.org.pe/pdf/rmh/v18n1/v18n1ced2.pdf>
- Cruzado, L., Matos, L. y Kendall, R. (2006). Adicción a Internet: Perfil clínico y epidemiológico de pacientes hospitalizados en un instituto nacional de salud mental. *Revista Médica Herediana*, 17(4), 196-205. <http://www.scielo.org.pe/pdf/rmh/v17n4/v17n4ao2.pdf>
- Chang, M. K. y Man Law, S. P. (2008). Factor structure for Young's Internet Addiction Test: A confirmatory study. *Computers in Human Behavior*, 24(6), 2597-2619. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2008.03.001>
- Eiroá, F. J., Fernández, I. y Pérez, P. (2008). Cuestionarios psicológicos e investigación en Internet: Una revisión de la literatura. *Anales de Psicología*, 24(1), 150-157. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16724119.pdf>
- Espinosa-Duque, D., Fernández, M., Ruiz, M. P., Jaramillo, J. C., Moessner, M., Bauer, S. y Krause, M. (2022). Estudio piloto de un programa basado en Internet para la prevención e intervención temprana de la depresión en adolescentes. *CES Psicología*, 15(3), 42-62. <https://dx.doi.org/10.21615/cesp.5428>
- Flores, C., Gamero, K., Arias, W. L., Melgar, C., Sota, A. y Ceballos, K. (2015). Adicción al celular en estudiantes de la Universidad Nacional de San Agustín y la Universidad Católica San Pablo. *Revista de Psicología*, 5(2), 13-25. <https://revistas.ucsp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/141/137>
- Freire, J. (2009). Presentación monográfico "Cultura digital y prácticas creativas en educación". *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 6(1), 2-6.
- Gallegos, M., Martino, P., Quiroga, V., Bonantini, C., Razumovskiy, A., Arias, W. L. y Cervigni, M. (2023). Work, telework, and mental health during COVID-19. *Ciência & Saúde Coletiva*, 28(10), 3015-3022. <https://doi.org/10.1590/1413-812320232810.11752023EN>
- García, G. de J., Llópiz, K., Requeiro, R., Saavedra-Lopez, M. A., Calle-Ramírez, X. M., Hernández, R. M. y Morante, L. (2023). Academic directors facing internet addictions, learning and health promotion. *Journal of Educational and Social Research*, 13(2), 68-81. <https://doi.org/10.36941/jesr-2023-0032>

- Goldberg, I. (1995). *Internet addiction disorder*. SCIRP Open Access. <https://www.scirp.org/reference/referencespapers?referenceid=30238>
- González, F. M., Marrujo, J. G., Injoque, I., Barreyro, J. P. y Burin, D. I. (2017). Habilidades de internet: Relación con la experiencia en Internet y la aptitud verbal. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 9(3), 44-59.
- Gracia Blanco, M. de, Vigo Anglada, M., Fernández, M. J. y Marcó, M. (2002). Problemas conductuales relacionados con el uso de Internet: Un estudio exploratorio. *Anales de Psicología*, 18(2), 273-292. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16718206>
- Griffiths, M. D. (1995). Technological addictions. *Clinical Psychology Forum*, 76, 14-19.
- Guevara, M. (2008). Consultorio psicológico virtual: Una alternativa preventiva para la psicología. *Avances en Psicología*, 16(1), 53-68. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2008.n16.2725>
- Hu, L. y Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1-55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Jiménez, A. L. y Pantoja, V. (2007). Autoestima y relaciones interpersonales en sujetos adictos a Internet. *Psicología*, 26(1), 78-89. <https://pepsic.bvsalud.org/pdf/repesi/v26n1/v26n1a06.pdf>
- Khazaal, Y., Billieux, J., Thorens, G., Khan, R., Louati, Y., Scarlatti, E., Theintz, F., Lederrey, J., Van der Linden, M. y Zullino, D. (2008). French validation of the Internet Addiction Test. *Cyberpsychology & Behavior*, 11(6), 703-706. <https://doi.org/10.1089/cpb.2007.0249>
- Lara, K. M. y Miyahira, J. (2009). Uso de internet por estudiantes del internado de Medicina en Lima Metropolitana. *Revista Médica Herediana*, 20(3), 156-161. <http://www.scielo.org.pe/pdf/rmh/v20n3/v20n3ao6.pdf>
- Llamas, S. (2005). ¿Existe la adicción a Internet? *Revista Profesional Española de Terapia Cognitivo-Conductual*, 3(1), 71-93.
- Luengo, A. (2004). Adicción a Internet: Conceptualización y propuesta de intervención. *Revista Profesional Española de Terapia Cognitivo-Conductual*, 2(1), 22-52.
- Matalinares, M., Raymundo, O. y Baca, D. (2014). Propiedades psicométricas del Test de Adicción al Internet (TAI). *Revista de Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 3(2), 25-66.
- Monteiro, A. P., Sousa, M. y Correia, E. (2023). Adição à Internet: e relação com ansiedade, depressão, stress e tempo online em estudantes universitários. *CES Psicología*, 16(1), 45-61. <https://dx.doi.org/10.21615/cesp.6255>
- Morales, M. (2022). Adolescentes en riesgo: Búsqueda de sensaciones, adicción al internet y procrastinación. *Informes Psicológicos*, 22(1), 43-60. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v22n1a03>
- Morales, A., Zacatenco, J. D., Luna, M., García, R. Z. e Hidalgo, C. (2020). Acceso y actitud del uso de Internet entre jóvenes de educación universitaria. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 14(1), e1174. <https://doi.org/10.19083/ridu.2020.1174>
- Mueller, R. O. y Hancock, G. R. (2008). Structural Equation Modeling. In G. R. Hancock (Ed.). *The Reviewer's Guide to Quantitative Methods in the Social Sciences* (pp. 445-456). Routledge.
- Navarro, A. A. y Rueda, G. E. (2007). Adicción a Internet: Revisión crítica de la literatura. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 36(4), 691-700.
- Otiura, S., Cortez-Vergara, C. y Vega-Dienstmaier, J. M. (2022). Validación psicométrica de la traducción al español del cuestionario original sobre uso problemático de internet en jóvenes de primer ciclo de una universidad privada de Lima Metropolitana. *Persona*, 25(1), 53-72. [https://doi.org/10.26439/persona2022.n025\(1\).5643](https://doi.org/10.26439/persona2022.n025(1).5643)

- Palomares, R. (2017). Relaciones intrafamiliares y adicción a Internet en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa María del Triunfo. *Acta Psicológica Peruana*, 2(1), 52-65.
<http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/68/51>
- Pérez, S. (2011). Actitudes hacia la compra de intangibles a través de Internet en estudiantes cibernautas de la UNMSM. *Revista de Investigación en Psicología*, 14(2), 153-170.
<https://doi.org/10.15381/rinvp.v14i2.2105>
- Perla, J. (2018). Ética de la comunicación en Internet móvil. Universidad de Lima.
- Quevedo, C. y Ramírez, P. (2005). Adicción a Internet en cibernautas. *Revista de Psicología*, 2(2), 5-14.
- Quezada, J. (2005). Uso del Internet en escolares de Lima Metropolitana. *Avances en Psicología*, 13(1), 159-175. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2005.v13n1.2909>
- Ramos-Galarza, C., Jadán-Guerrero, J., Paredes-Núñez, L., Bolaños-Pasquel, M. y Gómez-García, A. (2017). Procrastinación, adicción al internet y rendimiento académico de estudiantes universitarios ecuatorianos. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 43(3), 275-289.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052017000300016>
- Resett, S. y González, P. C. (2019). Propiedades psicométricas de un cuestionario de *Trolling* en una muestra argentina. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 11(1), 48-57.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7012103.pdf>
- Rojas-Jara, C., Ramos-Vera, J., Pardo-González, E. y Henríquez-Caroca, F. (2018). Adicción a internet en adolescentes: Una breve revisión. *Drugs and Addictive Behavior*, 3(2), 267-281.
<https://doi.org/10.21501/24631779.2876>
- Romero-Rodríguez, J. M., Martínez-Heredia, N., Campos Soto, M. N. y Ramos Navas-Parejo, M. (2021). Influencia de la adicción a Internet en el bienestar personal de los estudiantes universitarios. *Health and Addictions*, 21(1), 171-185. <https://doi.org/10.21134/haaj.v21i1.559>
- Rosseel, Y. (2012). Lavaan: An R Package for Structural Equation Modeling. *Journal of Statistical Software*, 48(2), 1-36. <http://www.jstatsoft.org/v48/i02/>
- Salas, E. (2014). Adicciones psicológicas y los nuevos problemas de salud. *Cultura*, 28, 111-146.
- Salas, E. y Escurra, M. (2014). Uso de redes sociales entre estudiantes universitarios limeños. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 3(1), 75-90.
- Sánchez-Carbonell, X., Beranuy, M., Castellana, M., Chamarro, A. y Oberst, U. (2008). La adicción a Internet y al móvil: ¿moda o trastorno? *Adicciones*, 20(2), 149-159.
<https://www.redalyc.org/pdf/2891/289122057007.pdf>
- Sandín, B., Valiente, R. M., García-Escalera, J., Pineda, D., Espinosa, V., Magaz, A. y Chorot, P. (2019). Protocolo unificado para el tratamiento transdiagnóstico de los trastornos emocionales en adolescentes a través de Internet (iUP-A): Aplicación web y protocolo de un ensayo controlado aleatorizado. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 24(3), 197-215.
<https://doi.org/10.5944/rppc.26460>
- Snagowski, J., Wegmann, E., Pekal, J., Laier, C. y Brand, M. (2015). Implicit associations in cybersex addiction: Adaptation of an Implicit Association Test with pornographic pictures. *Addictive Behaviors*, 49, 7-12. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2015.05.009>
- Soto-Pérez, F., Franco, M. y Jiménez, F. (2010). Tecnologías y neuropsicología: Hacia una ciber-neuropsicología. *Cuadernos de Neuropsicología*, 4(2), 112-130.
<https://www.redalyc.org/pdf/4396/439642486003.pdf>
- Stover, J. B., Fernández, M. M. y Castro, A. (2023). Escala de Uso Problemático Generalizado del Internet 2: Adaptación para adultos de Buenos Aires. *Revista de Psicología*, 41(2), 1127-1151.
<https://doi.org/10.18800/psico.202302.017>

- Tavares, S. M., Tomaz, T., Roberto Pereira, C., Pimentel, C. E. y Armanda Pinto dos Santos, L. (2023). Deu match! Escala de atitudes frente ao Tinder: Validade e precisão. *CES Psicologia*, 16(1), 180-192. <https://dx.doi.org/10.21615/cesp.6448>
- Tejeiro, R. (2001). La adicción a los videojuegos. Una revisión. *Adicciones*, 13(4), 407-413. <https://doi.org/10.20882/adicciones.555>
- Tong, Q., Zou, X. y Tong, H. (2010). Analysis of psychological health and life qualities of Internet addicts using Structural Equation Model. *Psychology*, 1(1), 22-26. <https://doi.org/10.4236/psych.2010.11004>
- Trigo, V. (2004). Historia y evolución de Internet. *Manual Formativo de ACTA*, (33), 22-32. https://www.acta.es/medios/articulos/comunicacion_e_informacion/033021.pdf
- Trujano, P., Dorantes, J. y Tovilla, V. (2009). Violencia en Internet: Nuevas víctimas, nuevos retos. *Liberrabit*, 15(1), 7-19. <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v15n1/a02v15n1.pdf>
- Ye, L., Xia, X., Jiang, P., Jiang, T. y Liu, Y. (2021). Los efectos del uso de Internet por niños: Un estudio longitudinal en China. *Comunicar*, 29(68), 97-105.
- Young, K. S. (1996). Psychology of Computer Use: XL. Addictive use of the Internet: A case that breaks the stereotype. *Psychological Reports*, 79(3), 899-902. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.1996.79.3.899>
- Young, K. S. (1998). Internet addiction: The emergence of a new clinical disorder. *CyberPsychology & Behavior*, 1(3), 237-244. <https://doi.org/10.1089/cpb.1998.1.237>

Test de Adicción a Internet (TAI)

M. Matalinares, O. Raymundo y D. Baca

Datos personales:

Nombre del alumno: _____

Edad: _____ Sexo: _____

Institución educativa: _____

Ciclo de estudios: _____

Instrucciones:

A continuación se presentan una serie de ítems que puedes responder de acuerdo con las siguientes claves:

- 0 = Nunca
- 1 = rara vez
- 2 = Ocasionalmente
- 3 = Con frecuencia
- 4 = Muy a menudo
- 5 = Siempre

Escribiendo un aspa “X” en la alternativa que mejor describa tu opinión. Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

01	¿Con qué frecuencia dejas de cumplir con tus obligaciones domésticas por quedarte más tiempo conectado a internet?	0	1	2	3	4	5
02	¿Con qué frecuencia prefieres estar conectado a internet que pasar tiempo personalmente con tus amigos?	0	1	2	3	4	5
03	¿Con qué frecuencia estableces nuevas relaciones con otras personas conectadas a internet?	0	1	2	3	4	5
04	¿Con qué frecuencia se quejan las personas de tu entorno (familia) con respecto a la cantidad de tiempo que pasas conectado a internet?	0	1	2	3	4	5
05	Con qué frecuencia se ve afectado tu rendimiento académico (notas) debido a la cantidad de tiempo que pasas conectado a internet.	0	1	2	3	4	5
06	¿Con qué frecuencia prefieres revisar tu correo electrónico antes de cumplir con tus obligaciones escolares o del hogar?	0	1	2	3	4	5
07	¿Con qué frecuencia consideras que tu motivación hacia el estudio se ve afectada debido al internet?	0	1	2	3	4	5
08	¿Con qué frecuencia reaccionas a la defensiva o esquivo cuando alguien te pregunta qué haces conectado a internet?	0	1	2	3	4	5
09	¿Con qué frecuencia reemplazas pensamientos que te perturban sobre tu vida, por pensamientos reconfortantes del internet?	0	1	2	3	4	5
10	¿Con qué frecuencia te encuentras esperando con ansias la hora en que volverás a conectarte a internet?	0	1	2	3	4	5
11	¿Con qué frecuencia piensas que la vida la vida sin internet sería aburrida?	0	1	2	3	4	5
12	¿Con qué frecuencia reaccionas bruscamente, gritas o te enojas si alguien te molesta mientras estás conectado a internet?	0	1	2	3	4	5
13	¿Con qué frecuencia pierdes horas de sueño debido a que te conectas a internet?	0	1	2	3	4	5
14	¿Con qué frecuencia piensas sientes que tus pensamientos están centrados sobre el internet cuando no estás conectado?	0	1	2	3	4	5
15	¿Con qué frecuencia te encuentras diciendo “solo unos minutos más” cuando estás conectado a internet?	0	1	2	3	4	5
16	¿Con qué frecuencia intentas reducir la cantidad de tiempo que pasas conectado a internet y fallas en tu propósito?	0	1	2	3	4	5
17	¿Con qué frecuencia tatas de ocultar la cantidad de tiempo que has estado conectado a internet?	0	1	2	3	4	5
18	¿Con qué frecuencia eliges pasar más tiempo conectado a internet que a salir con otras personas de tu entorno (familia)?	0	1	2	3	4	5
19	¿Con qué frecuencia te sientes deprimido, irritable o nervioso cuando estás desconectado, lo cual desaparece cuando te conectas otra vez?	0	1	2	3	4	5

Muchas gracias por su colaboración.